

Lección 7: Un Retrato del Amor

por Tim Jennings

SÁBADO

La lección se centra en 1 Corintios, capítulo 13—el capítulo del amor—¿cuál es tu comprensión del mensaje de este capítulo?

¿Cómo se conecta este capítulo con lo que escribió Juan?

- *Dios es amor. El que vive en amor vive en Dios, y Dios en él* (1 Juan 4:16 NVI84). ¿Es esto simplemente tener una actitud o sentimientos amorosos hacia las personas? ¿O es algo más?

¿Cómo definirías o describirías el amor?

¿Tenemos la capacidad, por nosotros mismos, sin la ayuda de Dios, de amar como Dios quiere que amemos? ¿Por qué sí o por qué no?

¿Hay algún aspecto del amor que te desconcierte o te confunda?

La palabra en sí puede ser confusa, ya que la usamos para significar cosas diferentes al amor de Dios y al amor sobre el cual Él ha construido la vida. Decimos cosas como:

- *Amo mi carro o a mi equipo deportivo, etc.*
- *Amo ir a pescar o jugar golf, etc.*

Pero esto no es amor, es agrado, placer, disfrute—expresando que valoramos algo por la experiencia que obtenemos de ello.

Lamentablemente, muchas personas tienen relaciones en las que aman a su cónyuge de una manera similar—aman a su cónyuge como un vaquero ama a su caballo, por lo que obtienen de su cónyuge, no porque realmente lo amen por quien es.

Y las personas a veces dicen cosas, cuando se están divorciando o separando, como: "*Lo amo como persona, pero ya no estoy enamorado de él/ella.*"

¿Has escuchado alguna vez algo así? ¿Qué significa? ¿Qué están diciendo realmente?

- Que no tienen mala voluntad hacia la persona, no quieren que sea maldecida o lastimada, que les gustaría que fuera feliz...
- Pero, simplemente ya no sienten ese mismo nivel de atracción y emoción, esa misma euforia que solían sentir, que ya no obtienen la misma descarga de dopamina que solían tener.

Lo cual típicamente significa que realmente no amaban a la persona de la manera del amor piadoso, sino que estaban infatuados y la idealizaban; probablemente habían creado una visión fantaseada de que esa persona era algo más de lo que realmente era, y cuando la realidad irrumpió y reventó la fantasía idealizada y ven a la persona por quien realmente es, sus sentimientos cambian, no obtienen ese éxtasis eufórico. Dicen: "*no eres la persona que pensé que eras*", y se "*desenamoran*", terminan la relación y buscan a otra persona para llenar la fantasía.

El amor piadoso realmente ama a la otra persona y quiere lo que es mejor para ella, no se centra en lo que pueden hacer por nosotros. Aunque una relación amorosa es mutuamente gratificante.

DOMINGO

Lee 1 Corintios 13:1-3:

- *Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que retiñe. Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo toda la ciencia, y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el amor,*

no soy nada. Si reparto entre los pobres todo lo que poseo y entrego mi cuerpo para ser quemado, pero me falta el amor, nada me aprovecha (1 Corintios 13:1-3 NVI84).

¿Por qué?

Porque así es como funciona la realidad.

¿Cuál es la base de la vida? Dios—Dios es la fuente de la vida. La vida se origina en Dios y se extiende desde Dios a toda la creación.

- *Porque en él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades; todo fue creado por medio de él y para él. Él es anterior a todas las cosas, y en él todas las cosas tienen su sustento* (Colosenses 1:16-17 NVI84).

Y Dios es amor—el amor no es meramente un estado emocional sentimental, es una resonancia cuántica, una forma en que Dios construyó la realidad para que funcionara, el protocolo motivacional y animador sobre el cual la vida existe y se desarrolla.

Esto está declarado y descrito a lo largo de las Escrituras; en las imágenes bíblicas se encuentra en las palabras de Jesús:

- *"Yo soy la vid; vosotros sois los pámpanos. El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer."* (Juan 15:5 NVI84).

¿Qué representa esta imagen? La vida se origina en la vid madre y todas las ramas reciben vida solo mediante la conexión con la fuente original. Rompe esa conexión y la vid madre no usa poder para dañar y herir a la rama rota, pero así como funciona la realidad, la rama que se corta de la vid muere—¿por qué? Porque la rama no tiene vida por sí misma, la recibe de la vid madre.

Pero Satanás trabaja para confundir la realidad, mediante muchas mentiras, una de las cuales es que las personas no tienen que permanecer conectadas a Dios a través de Cristo para tener vida, que las personas ya son inmortales y nunca pueden morir, que o viven eternamente en la presencia de Dios o viven eternamente en sufrimiento. Esta mentira impide que las mentes se den cuenta de cómo funciona realmente la realidad—hace que las personas no piensen, que no busquen evidencia real basada en la realidad, y que creen cosas que no tienen ningún sentido, hasta el punto de torcer el amor en algo que no es. ¿Cómo? Enseñando que Dios es amor pero que Dios torturará a las personas que no lo aman en el infierno por toda la eternidad—esto es irracional, absurdo, y la única manera de creerlo es no pensar, tomando la posición de que *"simplemente lo aceptamos por fe."*

Adán y Eva rompieron la conexión viviente con Dios—su acto, si Dios no hubiera intervenido, si Dios no usara su poder para actuar, habría resultado naturalmente en sus muertes—así que Dios actuó para suspender esa consecuencia, para mantener la conexión, y para proveer los medios a través de Jesús por los cuales podemos ser reconectados a Dios y recibir una vida nueva, su vida sin pecado a cambio de la vida terminal transmitida por Adán.

Y esto también se representa en la metáfora de la vid: la rama que ha sido cortada, si es injertada de nuevo en la vid madre, ¿qué sucede? Pablo enseña esta misma realidad en Romanos:

- *Si algunas de las ramas han sido desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado entre las demás y ahora participas de la savia que viene de la raíz del olivo...* (Romanos 11:17 NVI84).

Solo tenemos vida cuando somos injertados de nuevo en Jesús mediante la fe, mediante la confianza en Él, abrimos el corazón y recibimos al Espíritu Santo y nacemos de nuevo, recibimos una vida nueva de amor y confianza. Esta es la realidad: la vida, lo animado, la existencia, es amor y confianza contruidos sobre la verdad codificada y elegida. Por eso la Biblia enseña:

- *El que va tras la justicia y el amor halla vida, prosperidad y honra* (Proverbios 21:21 NVI84).

Esta es la realidad, y por eso todos los comportamientos—hablar en lenguas, profetizar, hacer milagros, sacrificar todas las posesiones e incluso la propia vida temporal—si se hacen sin amor, no significan nada. ¿Por qué? Porque uno todavía está desconectado de la vida, marchitándose y muriendo, en una condición terminal sin esperanza.

La lección nos pide leer Mateo 24:12, esta es la profecía de Jesús donde entrelaza los eventos que preceden a la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. y los eventos que llevan a su segunda venida:

- *Debido a que aumentará la maldad, el amor de muchos se enfriará* (Mateo 24:12 NVI84).

¿Qué está diciendo Jesús aquí? ¿Por qué el amor de la mayoría, o algunas versiones dicen "muchos", se enfría?

¿Qué es la maldad? La maldad es la desviación de Dios y de sus diseños para la vida; es la elección de creer mentiras y romper la confianza con Dios, lo que incita al miedo y al egoísmo.

Cuanto mayor es el miedo de uno, mayor es su egoísmo—que es lo opuesto al amor.

Y al final del tiempo, Jesús está diciendo que el amor de Dios, el fuego de Dios, se vuelve tenue, los corazones se vuelven fríos y duros y dejan de estar motivados y animados por el amor, debido al aumento de la maldad—que es vivir basado en mentiras que inflaman el miedo y empujan a las personas hacia acciones más auto-motivadas.

Y Satanás tiene dos mentiras primarias, que forman dos fuerzas, que enfrenta una contra la otra para avivar el miedo y atrapar a las personas en ciclos de pecado, egoísmo y supervivencia basada en el miedo.

- Su mentira primaria y original es: Podemos ser nuestro propio dios o no hay Dios—que es su pecado original en el cielo cuando se volvió orgulloso, reemplazó a Dios como centro de su propio corazón con la adoración de sí mismo.
 - Pero la realidad no cambia y esta mentira no funciona, y todos los que la abrazan y la persiguen descubren que la vida se deteriora, no encuentran seguridad, las cosas no salen bien—tal como Lucifer descubrió que no era adorado, que no podía controlar las leyes del universo.
 - Esta mentira se manifiesta a lo largo de la historia humana en todas las fuerzas impías a través de la historia: el paganismo con dioses que moldeamos para que sean lo que podemos controlar, el materialismo, el humanismo, el comunismo, el evolucionismo, el marxismo, la adoración a la tierra, el panteísmo, etc.
 - Y luego, cuando la realidad confronta el engaño de que no hay Dios o que podemos ser nuestro propio dios, y comenzamos a sufrir, a decaer, somos vencidos por el miedo, la inseguridad, el pavor, la culpa—y queremos arreglarlo, queremos corregirlo, queremos seguridad, mantener las cosas unidas de una manera que nos haga sentir seguros y protegidos—así que si no nos arrepentimos y experimentamos el nuevo nacimiento y la sanidad de Dios, entonces nosotros...

• Nos unimos a la otra fuerza de Satanás—que es el imperialismo religioso. Esta es la creencia en el Dios de la Biblia pero enseñada a través de la mentira de la ley impuesta: que el Dios Creador inventa reglas y hace cumplir esas reglas mediante castigos infligidos. Así, esta mentira lleva al miedo de Dios y de lo que Él te hará si no obedeces sus reglas—esta mentira, si se cree, rompe el amor y la confianza e incita al miedo y a la supervivencia.

En ambas visiones, el dios que se adora es una criatura, ya sea el yo en la primera mentira, o un dios que funciona como una criatura en la segunda mentira.

Y el amor de muchos se enfría al final del tiempo porque estas dos mentiras predominan en el mundo. La abominación que causa la desolación de la que Jesús advirtió es la infección pagana romana del cristianismo que ocurrió cuando Constantino se convirtió: la mentira de que la ley de Dios funciona como la ley humana, y esto desola el alma humana, corrompe el carácter humano, corta el

templo del espíritu lejos de Dios, interfiere con el amor y la confianza, y crea un sistema de falsas teologías que funcionan para mantener a Dios oculto del creyente y el espíritu de miedo vivo en el creyente.

Ese falso sistema legal penal de teología llevó a la iglesia de la Edad Media a todo tipo de abusos: Cruzadas, Inquisición, quema de disidentes en la hoguera, todo en el nombre de Dios, el Dios que decían ser el Dios de la Biblia. Esto es imperialismo religioso: creer en el Dios de la Biblia pero a través del lente de la ley impuesta falsa.

Luego, la ilustración, la ciencia, las leyes de la naturaleza y las personas contrastaron la confiabilidad y previsibilidad de las leyes de la naturaleza con la irracionalidad, el mal y el abuso de la forma en que funcionaba la iglesia oficial; y en lugar de estudiar la Biblia por sí mismos y armonizar sus enseñanzas con lo que estaban aprendiendo en la ciencia y la naturaleza, rechazaron la idea de Dios por completo e inventaron una ficción de que no hay Dios, que la vida simplemente evolucionó por sí sola.

Esto apeló al corazón egoísta impulsado por el miedo y parecía mucho más confiable que los abusos autoritarios de la iglesia de la Edad Media. Y el evolucionismo sin Dios, con todos sus terribles abusos, comunismo, marxismo, etc., se desató sobre el mundo, y el amor de muchos se enfrió.

Y vemos a través de la historia que donde el ateísmo se afianza, los abusos en realidad empeoran; los abusos más horribles y destructivos y los genocidios ocurren en tierras donde dominan el comunismo y el marxismo; y vemos en culturas y sociedades donde el capitalismo es el principio rector pero Dios es removido de las escuelas y de la plaza pública, ¿qué sucede? Avaricia, explotación, abuso de todo tipo y la decadencia total de la decencia, como describe Pablo en Romanos capítulo uno: cuando rechazan la creencia en Dios, la mente se oscurece, se deprava y se vuelve fútil—y vemos esto en la extrema izquierda en Estados Unidos hoy: la absoluta decadencia de la imagen de Dios en las personas, hasta el punto de que aquellos que siguen esa ficción hasta su fin se envilecen hasta creer que son algún animal y comienzan a vivir como animales. Y aquellos que aún no han llegado tan lejos en su propio pensamiento, pero que abrazan la filosofía atea, apoyan esa ficción. ¿Y qué describe Pedro acerca de cómo será justo antes de que Cristo venga y cuál es el objetivo de Satanás para la humanidad?

- *Son atrevidos y arrogantes, y no temen blasfemar de los seres celestiales; pero ni aun los ángeles, aunque son más fuertes y poderosos, no pronuncian contra ellos juicio blasfemo delante del Señor. Pero éstos blasfeman de las cosas que no entienden. Son como animales irracionales, criaturas de instinto, nacidas para ser capturadas y destruidas, y como bestias también perecerán. (2 Pedro 2:10-12 NVI84).*

Este es el objetivo de Satanás: tomar a los seres humanos creados a la imagen de Dios y destruir en ellos los rasgos semejantes a Dios de carácter noble, mente clara con pensamiento crítico y capacidad de discernir la realidad, convirtiéndolos en bestias brutas, criaturas de instinto que no piensan, no razonan, no aman, sino que viven solo para la gratificación del momento.

El amor de muchos se enfrió al abrazar mentiras, desviarnos de las leyes de diseño de Dios para la vida, romper la confianza con Dios, seguir cursos de nuestra propia invención, porque todas esas acciones se desvían de la realidad y causan desorden, decadencia, enfermedad, colapso, lo que causa sufrimiento, miedo, ansiedad, que impulsa la supervivencia y el control, y destruye el amor.

Y aquellos que ven la decadencia y degradación de los ateos, pero que no han renacido de corazón, y que aún creen en el Dios de la Biblia, serán como los judíos de hace 2000 años que crucificaron a Cristo mientras decían estar adorando al Dios de la Biblia. Y vemos esto sucediendo en la sociedad actual: un movimiento para regresar al Dios de la Biblia, pero a través de la otra mentira de Satanás, que el Dios de la Biblia gobierna como los humanos, inventando reglas que hace cumplir mediante castigos infligidos. Y esta será la base y el fundamento para el surgimiento de la bestia de Apocalipsis: un sistema político-religioso que cree en el Dios de la Biblia pero lo promueve a través de la ley

impuesta y la aplicación de la ley. Y en este sistema, un día Satanás aparecerá profesando ser Jesús—y todos, excepto los elegidos de Dios, lo aceptarán.

LUNES

La lección enumera las diversas características que Pablo describe que el amor hace activamente—las cosas afirmativas que sí hace. Examinemos estas.

Pero antes de hacerlo, necesitamos entender una realidad importante sobre el amor. Hay una clave para entender la función del amor, y sin esta clave, el amor genuino, el motivo altruista de ser una bendición para otros, puede ser explotado para dañar—y Pablo enumera específicamente esta clave en 1 Corintios 13—¿cuál es esta clave?

- *El amor no se deleita en la maldad, sino que se regocija con la verdad.* (1 Corintios 13:6 NVI84).

El amor, el amor genuino, siempre se combina con la verdad objetiva y piadosa. El Espíritu Santo es el Espíritu de verdad y de amor.

Para amar funcionalmente, para intervenir objetivamente, para usar la propia influencia para ser una bendición en la realidad, uno debe aplicar la verdad—si uno, con toda la buena e intencionada motivación, aplica la falsedad, no porque tenga una mala intención, sino porque él mismo no comprende o no conoce la verdad, entonces causará daño.

Los médicos que trataron a George Washington por neumonía le hicieron sangrías y le aplicaron sanguijuelas. G. Washington era adorado, amado y admirado como el héroe de la nación; estos médicos tenían todo el motivo altruista para salvarle, sin embargo, sus acciones le hirieron y le dañaron, no porque tuvieran maldad en su corazón, sino porque no conocían la verdad, no entendían la realidad, y con amor en su corazón aceleraron su muerte.

Si realmente queremos maximizar nuestra capacidad de bendecir a otros, de amar a otros funcionalmente, debemos tener nosotros mismos el amor de Dios en nuestros corazones, pero también ser amantes de la verdad, es decir, tener corazones que estén dispuestos a crecer en la verdad, avanzar en la verdad, ser corregidos por la verdad, y luego aplicar esa verdad, en amor.

Esta es la clave para amar bien: no solo tener el amor como motivo del corazón, sino que amamos funcionalmente solo cuando aplicamos la verdad de Dios.

Con eso en mente, podemos examinar las cosas que el amor hace.

El amor es paciente—¿qué significa esto?

Mi visión de esto es que el amor confía en Dios con los resultados, con el tiempo de las cosas, con el futuro. Y esto es algo con lo que he luchado en relación con muchas de las cosas cotidianas de la vida: mi horario de trabajo, el tráfico, el inicio de las reuniones, etc. Es más fácil para mí confiar en las cosas grandes, pero las cosas pequeñas han sido más difíciles. Por ejemplo, cuando el ministerio buscaba una propiedad, oramos y confiamos en que Dios guiara y abriera el camino, y realmente no me estresé en absoluto. Estaba confiado en que a Su tiempo, si Él quería que tuviéramos un edificio, las puertas se abrirían, y funcionó maravillosamente.

Un ejemplo de dónde he luchado con la paciencia en las cosas pequeñas es cuando he sido orador invitado en una iglesia, y tengo un programa que durará 50 minutos y ellos han reservado 50 minutos en el horario y se supone que debo llegar al púlpito a las 11:15, pero antes de mí está la historia para niños, y el narrador, en lugar de terminar en 5 minutos, se extiende por 15 o 20 minutos. Caramba, eso solía molestarme mucho—pero he aprendido que Dios está a cargo de tales cosas, Él conoce el futuro, y he aprendido a rendirme a Él; podría haber alguien que se retrasó y que realmente necesitaba escuchar la primera parte de mi programa y llegó en esa ventana de 15 minutos. Así que he aprendido a ser más paciente, pero Dios aún no ha terminado conmigo, así que tengo más crecimiento por hacer.

El amor es bondadoso—¿qué significa eso? Si ves a una persona sin hogar, sosteniendo un cartel junto a la carretera pidiendo comida, y quieres ser bondadoso, ¿le das dinero? ¿Le das una comida? ¿Lo llevas a tu casa?

¿Por qué el padre del hijo pródigo no le envió más dinero, o le proveyó comidas, o fue a buscarlo y lo trajo a casa? ¿No era el padre bondadoso?

¿Cuál es la cosa más bondadosa que se puede hacer por alguien que está activamente en rebelión y que está rechazando las oportunidades ya existentes para cambiar su vida? En la historia del hijo pródigo, ¿qué fue lo que le impidió vivir en un hogar saludable, tener comidas diarias, tener todo lo necesario para una vida sana? Su propia negativa a participar de todos los recursos gratuitos disponibles en la casa de su padre.

Entonces, ¿sería una bondad ayudarlo en la pocilga?

Esa historia es una lección objetiva de nuestro Padre celestial y de cómo funciona la realidad. Dios provee todo para nuestra vida, salud y bienestar eterno.

Pero no podemos participar de las bendiciones de Dios mientras simultáneamente nos alejamos de Él y nos rebelamos contra Él.

Por lo tanto, como en la historia del hijo pródigo, el sufrimiento, la angustia, el dolor y el hambre que experimentó el hijo no vinieron del padre, sino de las elecciones del hijo de separarse de todos los recursos gratuitos y abundantes, incluido el amor, que fluían continuamente del padre.

El hijo tuvo que experimentar la realidad por sí mismo, para que se diera cuenta de que sus propias elecciones eran dañinas, que sus acciones eran destructivas, y llegara a un punto dentro de sí mismo en el que eligiera diferente porque deseara diferente, y entonces las bendiciones de su padre pudieran restaurarlo.

Entonces, la cosa más bondadosa que el padre podía hacer por él, en esa situación, era dejarle cosechar lo que había sembrado mientras vigilaba diariamente su regreso con los brazos abiertos para recibirle cuando volviera.

Pero esto es diferente de la historia del Buen Samaritano, en la que el hombre fue golpeado y robado y dejado desnudo en la calle. Ese hombre no sufría por rebelión contra Dios y el cielo ni por insistir en separarse de lo que es saludable. Era una víctima de personas malvadas. Entonces, en esa situación, la bondad del amor dirigió al samaritano a actuar, a intervenir, a proveer, a aplicar remedios curativos y recursos restauradores, que serán recibidos con gratitud y aplicados hacia una restauración y una vida saludable.

Así que la bondad del amor requiere—regocijarse con la verdad, lo que requiere cierta comprensión de cuál es la situación, cuál es la causa del problema, qué es, en realidad, lo que va a promover la salud, y qué es, en realidad, lo que va a interferir con la sanidad y la restauración.

El amor “todo lo soporta” (o “todo lo protege”), ¿qué significa esto? La NVI lo traduce como “siempre protege” (stego), que tiene que ver con proteger la salud, el bienestar y el bien eterno de otros. En otras palabras, el amor no explota, sino que protege. Considera cómo Jesús no expuso a Judas, no expuso a los que trajeron a la mujer sorprendida en adulterio, no expuso a Simón el leproso, etc. Dios, y el amor, no exponen, explotan ni infligen daño, sino que protegen, “cubren” en el sentido de un vendaje, protegiendo las heridas con el propósito de sanar. Esto no significa cubrir o proteger el pecado para que pueda infectar y extenderse, sino cubrir corazones y mentes para que puedan sanar.

El amor siempre confía (pistueo)—¿qué significa esto? El amor genuino se origina en Dios, quien es amor, y se extiende desde Él, y por lo tanto el amor confía en nuestro Dios digno de confianza; y cuando conocemos Su verdadero carácter de amor, lo conocemos como Él quiere ser conocido, entonces, cuando en nuestra situación finita experimentamos dolor, dificultad, pérdida en este mundo pecaminoso, y no podemos entender el porqué en este momento—confiamos en Dios, decimos

como Job: “No sé por qué está sucediendo esto. Pero sé que Dios es digno de confianza. Aunque me mate, en él confiaré”.

El amor siempre espera (elpizo)—¿qué significa esto? De nuevo, la esperanza está en el contexto del amor genuino, que se experimenta en la relación de confianza con Dios, y por lo tanto mantenemos nuestros ojos fijos en Cristo y tenemos esperanza para el futuro, para lo que Dios va a hacer a continuación, y en última instancia, en la esperanza de los nuevos cielos y la nueva tierra.

MARTES

Sabemos que Dios es amor, y en 1 Corintios 13 hay una larga lista de cosas positivas que el amor hace y cosas que el amor no hace.

¿Se aplican todos estos elementos y atributos a Dios? Por ejemplo, ¿es Dios egoísta o no es egoísta?

¿Qué hay de llevar cuenta del mal? Si Dios es amor y el amor no guarda registro de las ofensas, ¿entonces Dios guarda registro de las ofensas?

¿No enseña la Biblia que hay libros de registro en los que se registran los pecados?

- *Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos. Otro libro fue abierto, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho, según lo que estaba escrito en los libros. (Apocalipsis 20:12 NVI84).*

¿Cómo armonizamos la enseñanza bíblica de que hay registros de los cuales las personas serán juzgadas según lo que han hecho, con que el amor no guarda registro de las ofensas?

¿A través de qué lente de ley se está enseñando? Si tenemos el lente de la ley humana, entonces el libro del cual las personas serán juzgadas, según lo que han hecho, es un libro legal que registra pecados, cosas malas que han hecho, un libro de malas obras.

Y aquellos que sostienen la falsa visión legal enseñarán que Dios abrirá este documento legal en el juicio y que Él estará obligado por la ley y la justicia a juzgarnos por esta lista de pecados registrados allí, los que no fueron removidos por la sangre de Cristo. Argumentarán que Dios no solo es amoroso sino también justo, y afirmarán que Su justicia es que Él nos amó lo suficiente como para proveer un sustituto que fuera castigado en nuestro lugar, pero si rechazamos este arreglo legal, entonces Su justicia requiere que nos castigue.

Pero esta misma enseñanza socava el amor y la confianza—no importa cómo se enmarque, la ideología funciona como: “Ámame o te mataré”, lo cual es una violación de la libertad y siempre resulta en la destrucción del amor y la confianza, y en más miedo, egoísmo y, por lo tanto, una mayor necesidad de aquellos que creen esta mentira de aferrarse a ella para poder sentirse seguros de un dios que está a su imagen y que no es digno de confianza.

Otros problemas con esta falsa teoría legal son que el pecado no ocurre ni se registra en libros y no puede ser borrado o erradicado del universo pagando penas legales y borrando registros históricos.

El pecado es una ruptura del amor y la confianza que ocurre en las mentes y corazones de los seres inteligentes y solo puede ser borrado si la verdad, el amor y la confianza son restaurados en el ser, lo que requiere la participación voluntaria de su libre albedrío. Es por esto que la Biblia enseña que el plan de salvación es escribir la ley de Dios en nuestros corazones y mentes. La historia no cambia; los pecadores en realidad son cambiados, de rebeldes desconfiados y llenos de miedo a santos leales, amorosos y dignos de confianza.

Entonces, ¿cómo entendemos los registros?

Son una transcripción de cada una de nuestras individualidades, nuestras identidades, nuestros caracteres, de quiénes hemos elegido llegar a ser. ¿Hemos elegido rendir nuestra vida de miedo, culpa, pecado y vergüenza a Jesús y renacer con un nuevo espíritu, y ser regenerados y recreados para

tener la mente de Cristo; para que, como Pablo, podamos decir: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí»? ¿O acaso hemos elegido aferrarnos a la mentira, al miedo, al egoísmo y endurecer nuestros corazones contra Dios?

Y cuando se nos examina por lo que hemos elegido ser, ¿no ven y oyen cómo esta descripción del Apocalipsis describe la realidad, no la legalidad? Al exponerse nuestros corazones y mentes para ser vistos tal como son —los libros de nuestras vidas, nuestros caracteres, se revelan—, y se ve en los corazones, mentes y caracteres de los impíos que repetidamente eligieron el miedo sobre el amor, la mentira sobre la verdad, la desconfianza sobre la confianza, la explotación sobre la bondad, etc., al verse endurecidos en su carácter contra toda verdad y amor, ¿no oyen a Dios y a Jesús decir, ante el rechazo de todo lo que habían entregado para salvarlos: «¿Qué han hecho? ¿Qué se han hecho a sí mismos?»

Porque «Los muertos fueron juzgados según sus obras, conforme a lo que estaba escrito en los libros». ¿Y qué hicieron en realidad? Han endurecido sus corazones con mentiras, miedo y egoísmo, de tal manera que ninguna cantidad de verdad o amor tiene efecto redentor. Experimentan la verdad como un ataque, el amor como burla y manipulación, la bondad como acusación, la ternura como debilidad; son juzgados, diagnosticados, como exactamente lo que han elegido ser.

Ese es el juicio.

Si uno quiere considerar los libros como registros de eventos históricos en lugar de personajes humanos, entonces se entienden mejor como registros médicos, o registros de nuestra condición real de corazón y mente, de quiénes somos en realidad. Y la única manera de borrar el pecado de los registros celestiales es borrarlo de nuestro corazón y mente, porque el registro es el registro de la realidad: o hemos sido redimidos por el amor y la confianza, o no.

El amor no guarda registro de las faltas; se fija en las personas, y las personas eligen en quién se convierten. El amor no tiene envidia, no se jacta, no es orgulloso, no es grosero, no se enoja fácilmente. ¿Cuál es el motivo subyacente de todos estos síntomas?

Es el espíritu del miedo y la supervivencia. Estas actitudes y acciones son el resultado natural del miedo, la inseguridad, la desconfianza y de vivir con una mentalidad centrada en la amenaza y la supervivencia.

Solo renaciendo en el amor y la confianza se puede superar esto, no por la fuerza de voluntad ni por las reglas, sino por la confianza: la confianza en Jesús, que nos da poder cuando nos enfrentamos al miedo, la inseguridad y la envidia, para detenernos y decir: «No, no me compararé con los demás. Confío en Jesús; Él lo sabe todo. Me conoce a mí, a los demás, al futuro, y tiene un plan y vela por mi bienestar. Confío en que Él sabe lo que es mejor y, por lo tanto, no deseo lo que Él no quiere para mí, porque sé que de alguna manera me perjudicará a mí o a otros».

La confianza en Jesús es la clave, pues la confianza abre el corazón al renacimiento y recibimos la nueva motivación del amor y también el amor a la verdad, de modo que creceremos en nuestra comprensión de la realidad y nuestra confianza se fortalecerá cada día a través de la experiencia y la práctica.

Ninguno de estos cambios de vida basados en la realidad se puede lograr mediante la ley y su aplicación. De hecho, cuando enseñamos que la salvación es legal y que Dios, en justicia, debe usar su poder para castigar a los pecadores impenitentes, enseñamos a la gente a confiar en el pago, las súplicas, el sacrificio de sangre, las coberturas, el borrado de los antecedentes, pero no en Dios. Y confiar en esos mecanismos mecánicos para protegerse de Dios en realidad impide el renacimiento, mantiene a la gente temerosa de Dios y esas mismas creencias les impiden ver a Dios en su verdadera gloria, tal como Jesús lo reveló.

Miércoles

- Cuando leemos 1 Corintios 13:4–7, podemos sentirnos frustrados al darnos cuenta de que, en mayor o menor grado, no alcanzamos a manifestar todas esas características del amor. Probablemente, Pablo tenía en mente a la persona de Jesús al escribir 1 Corintios 13. En efecto, solo Cristo reveló perfectamente todas esas características del amor. Por lo tanto, en última instancia, la descripción que Pablo hace del amor es un retrato de Jesús. *Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos, 3er Trimestre 2026, Primera y Segunda de Corintios*, p. 60.

El título del día para la lección es *Retrato de Jesús*—y sí, todos estamos de acuerdo en que Jesús es el retrato perfecto del amor. Pero, ¿y si hubiéramos tenido el título—*Retrato del Padre*?

¿Creemos lo siguiente?

- «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Juan 14:9 NVI84).
- «Yo y el Padre uno somos» (Juan 10:30 NVI84).
- «Porque en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad» (Colosenses 2:9 NVI84).

¿Enseñamos que el Padre es exactamente como Jesús lo reveló—amor perfecto?

¿Ha enseñado el cristianismo la verdad de que Dios es exactamente como Jesús lo reveló, o ha enseñado el cristianismo la idea de que Jesús es nuestro Salvador amoroso que murió para pagar la pena por nuestro pecado a Su Padre para que el Padre no nos mate?

¿Importa si lo vemos de esta manera? ¿Qué diferencia hace?

¿De qué maneras has escuchado presentar al Padre de forma diferente a como Jesús lo reveló? La lección enumera los diversos atributos del amor y los aplica a Jesús:

- Jesús es paciente
- Jesús es bondadoso
- Jesús se regocija con la verdad
- Jesús todo lo soporta

¿Es esto verdad acerca del Padre? ¿Vemos al Padre siendo paciente y bondadoso? ¿Enseñamos en el cristianismo que el Padre está a favor nuestro, o que el Padre necesita al Hijo para propiciar y aplacar Su ira? Si el Padre es bondadoso—¿sería bondadoso torturar personas y matarlas? ¿Qué diríamos de un gobierno humano que condenara a alguien por sus crímenes y lo sentenciara a muerte, pero que luego trabajara activamente para mantenerlo con vida el mayor tiempo posible para torturarlo antes de matarlo? ¿Diríamos que eso fue bondad? ¿No buscamos nosotros, como pecadores, minimizar el sufrimiento de aquellos a quienes ejecutamos?

¿Ves a Jesús buscando torturar y matar a los pecadores? ¿Ves al Padre haciendo esto? Si lo ves, entonces no ves a Jesús y al Padre como uno solo.

Jueves

Fe, Esperanza y Amor

¿Qué significan estas palabras para ti?

¿Qué es la fe? La mejor palabra moderna para la fe salvadora bíblica es *confianza*—¿confiamos en Dios? Cuando usamos la palabra *fe*, muchas otras connotaciones pueden interferir con su verdadero significado operativo.

Por ejemplo, algunos creen que la fe es algo que uno tiene cuando no tiene evidencia o no ha experimentado la realidad de lo que se espera. Lee el tercer párrafo:

- «Asimismo, cuando Cristo regrese, la fe dará lugar a la vista (2 Cor. 5:7), y aquello que hemos esperado durante mucho tiempo será realidad (Rom. 8:24). Y, sobre todo, el amor perdurará

como emblema del carácter de nuestro Dios trino. Sin embargo, hay un sentido en el que la fe y la esperanza también durarán para siempre. La fe como experiencia de salvación (Rom. 4:3), y la esperanza como deseo y expectativa de nuevos deleites y conocimiento en la nueva tierra, marcarán la experiencia de los redimidos para siempre. Sin embargo, el amor, el amor de Dios, prevalecerá eternamente». *Guía de Estudio de la Escuela Sabática para Adultos, 3er Trimestre 2026, Primera y Segunda de Corintios*, p. 61.

Este párrafo sugiere algo así como que la fe es lo que tenemos hasta que vemos, pero cuando vemos—cuando conocemos a Jesús—ya no tenemos fe.

Esto es erróneo: la fe es confianza, y ¿cuál es la experiencia y el curso natural de la confianza en una relación? Cuando uno está en relación con una persona digna de confianza, la confianza naturalmente crece más fuerte con cada experiencia basada en la realidad con esa persona. Cuanto más la conoces, interactúas con ella, pasas tiempo con ella, la experimentas, más crece la confianza. Nunca dices: «Antes de conocernos en persona, solía confiar en ti cuando nos comunicábamos solo por correspondencia, y ahora que te he conocido y he pasado tiempo contigo, ya no confío en ti». Si la persona es digna de confianza, la confianza aumenta.

Y eso es lo que es la fe bíblica: confianza.

Algunos se confunden debido a Hebreos 11:1:

- «Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve» (Hebreos 11:1).

¿Qué significa esto? Analogía del padre que le dice al hijo que hay regalos en el armario.
